

## Mi diario londinense, 10: La vuelta a casa

¡Hola, chicos! Han pasado nueve meses y es hora de hacer la maleta y volver a casa.

Álex me ayudó con las cajas y la maleta.

Hicimos una cena de despedida con los amigos.

Y aquí tenéis a mis jefas tristes por mi marcha.

Mi vuelo salió al mediodía desde Londres y llegué a mi casa a las cuatro de la tarde.

Mi ciudad se llama Donostia - San Sebastián y está en el País Vasco, un lugar maravilloso al norte de la península.

Por fin puedo usar mi bicicleta para moverme. Hoy hace un día soleado y he quedado con mis amigos.

Donostia es muy pequeña pero tenemos tres playas. En mi barrio, Gros, tenemos la mejor playa de todas. La Zurriola es famosa por sus olas y su buen ambiente.

Mirad: ese edificio era mi instituto.

- ¡Eh, Olatz!

- ¿Cómo te ha ido, Olatz? ¿Lo has pasado bien?

- Sí. Londres es un poco diferente a San Sebastián. Lo que más me gustó fueron los mercadillos y la variedad de gente que hay allí.

- ¿Son majos los ingleses?

- Sí. Son un poco fríos, pero son muy amables y les gusta mucho el té.

- Aquí todo sigue igual.

- No creo, Imanol. Algo ha cambiado seguro.

- El restaurante chino de la esquina ahora es un restaurante hindú.

- Sí, y el autobús es cinco céntimos de euro más caro que antes.

- ¿En serio? Bueno ¿y qué hacemos ahora?

- ¿Vamos a comer algo a donde siempre?

- ¿A la parte vieja?

- Sí. Vale.

Me encuentro con viejos amigos que no he visto en mucho tiempo.

- Hola, Rubén.

- Muy bien.

- ¿Qué tal en Londres?

- Muy bien. Vamos a la parte vieja.

- Vale, me apunto.

- ¡Guay!

- Oye, Imanol, ¡qué tiempo tan raro en noviembre!

- Ayer llovía muchísimo.

- Créeme, no tanto como en Londres.

La parte vieja es el barrio más animado. Las calles son antiguas y estrechas y es el lugar ideal para disfrutar de la comida vasca. Los pinchos son muy típicos en Donosti. Son pequeños platos de comida. Son parecidos a las tapas españolas, pero aquí son de mayor calidad y por tanto más caros.

Nos gusta pasar la tarde charlando en el puerto y claro, después de tanto tiempo sin ver a mis amigos, hoy tenía muchas cosas que contar.

- Olatz, ¿Cómo has vivido tanto tiempo sin el mar?

- No lo sé. Esto es lo que más echaba de menos.

- Oye, ¿pero vas a volver a Londres?

- No lo sé. Las dos ciudades me gustan mucho.

- Pero esta es tu casa.

- Ya. No hay nada como el hogar.

Mirad: ¡qué bonito! Estoy contentísima de vuelta en casa.